¿Que es la Marca de la Bestia?

El libro de Apocalipsis habla de muchas bestias. Tal vez la mas famosa es la bestia que se encuentra en Apocalipsis 13:11–18. Y esta bestia viene con una marca—el numero 666.

¿Que, o quien, es esta bestia? ¿Que significa esta marca? Y, a la luz de interpretaciones increíblemente diferentes—en nuestros tiempos, y a través de la historia de la iglesia—¿como deberíamos pensar sobre la marca de la bestia hoy día?

**El uso de marcas en el mundo antiguo**

El uso de una marca para reforzar unidad nacional o imperial ya tenía una gran historia conocida por la audiencia de Juan.

Por ejemplo, Ptolomeo IV Filopator, gobernante de Egipto, requirió a la gente judía en su reino a que sean inscritos en un censo y que sean marcados con una hoja de hiedra, el símbolo de Dionisio (3 Macc 2:28–29).

Esta marca está en contraste directo con el sello de Apocalipsis 7:3–4, la cual alude a la “marca” de los justos en Ezequiel 9:4–6.

Mientras que la marca en los justos era para protegerlos en Ezequiel (cf. También Gen 4:15; Ps Sol 15:6–7), la idea de una marca de destrucción en la frente de los malvados también es más antiguo que Apocalipsis (Ps Sol 15:8–9, donde la marca es literalmente una “señal”).

Ambas marcas, la de Ezequiel en los justos y la marca de los malvados en los Salmos de Salomón, son marcas simbólicas visible solo para Dios y sus ángeles, no para la gente.

Tal vez es más importante la idea de una marca de esclavitud, aunque una marca en la frente era más una muestra de deshonra que de lealtad; similar a la idea de marcar a soldados en las manos como señal de lealtad.

**Como encontrar el significado detrás del numero 666**

Apocalipsis 13:17–18 nos dice que la marca “es el nombre de la bestia o el número de ese nombre… el que tenga entendimiento, calcule el número de la bestia, pues es número de un ser humano: seiscientos sesenta y seis” (NVI).

En otras palabras, la marca de la bestia es el numero 666—y éste numero significa *algo*.

¿Pero qué?

Algunos académicos piensan que el significado hacía sentido a la primera audiencia, pero ha sido perdido para siempre. La razón por la cual académicos piensan esto es porque acertijos enigmáticos como este eran comunes en las profecías (e.g., Sib. Or. 3.812; Mark 13:14), y el significado de estos acertijos usualmente eran claros para la audiencia original, pero están perdidos ahora (ejemplo, Phaedrus, 3.1.7).

Pero no deberíamos rendirnos tan rápido. Después de todo, Juan claramente nos invita a interpretar el acertijo: “el que tenga entendimiento, calcule el número de la bestia” (NVI). Esto implica que la respuesta era accesible al menos para los creyentes en las siete iglesias, y posiblemente para lectores modernos, también. Es incluso posible que Juan quiera que busquemos por un nombre en particular. De hecho, su uso de la palabra “calcula” se ve como una invitación técnica a la gematria.

**¿Que es la gematria?**

Gematria es la practica de interpretar palabras de acuerdo con el valor numérico de sus letras hebreas.

Así es como funciona.

El griego y el hebreo usaban letras como números, y ese sistema numérico estaba bien establecido: nombres muchas veces aparecen como números en grafitis recobrados del imperio Romano. Calcular los nombres de los gobernantes como números basado en las primeras iniciales también era una practica estándar en una tradición de profecía judía. Así que la idea de que un numero se refiera al nombre de alguien no hubiera sido extraño para la audiencia original de Juan.

Antes de desmentir este método como si fuera encontrar un significado que no existe, tenemos que ser consientes de que esto era practicado por muchos judíos y muchos cristianos antiguos de esta era.

¿Pero cual nombre?

A primer vistazo, allanar la lista para encontrar un nombre en particular parece imposible sin conocer la llave del acertijo. Muchos nombres pueden caber dentro de 666. Por ejemplo, Ireneo escribe en el segundo siglo sobre este pasaje:

“No es por escasez de nombres que contengan el numero de ese nombre que dijo esto, pero por razón del temor de Dios, y el celo por la verdad: porque el nombre Evanthas (ΕΥΑΝΘΑΣ) contiene el numero requerido, pero no hago alegación sobre esto. También esta Lateinos (ΛΑΤΕΙΝΟΣ), el cual tiene el numero seis cientos sesenta y seis…Teitan también, (ΤΕΙΤΑΝ, la primera silaba siendo escrita con dos vocales griegas épsilon y iota), entre todas los nombres los cuales se encuentran entre nosotros, se merece mucho el crédito…Con respecto, entonces, con este nombre Titan también tiene tanto para recomendarlo, hay un gran grado de probabilidad, que entre los muchos [nombres sugeridos], nosotros inferimos, que tal vez quien venga se llamara Titan.” (Ireneo, Her. 5.30)[[1]](#footnote-1)

Sin embargo, la mayoría de los comentaristas encuentran aquí una alusión al nombre de Nero César escrito en caracteres hebreos. Miremos porque esto podría ser el caso.

**¿Es Nerón la bestia?**

Algunos comentaristas dudan que el escribir de “Nerón César,” lo cual llega a ser “666,” era la manera mas natural de escribir el nombre en hebreo. Pero arqueólogos han encontrado un documento del desierto de Judea que escribe el nombre precisamente de esta manera. Interesantemente, algunos escribas prefirieron “616” en vez de “666,” el cual es otra manera de que alguien podría contar “Nerón César” (excluyendo una letra debatible).

Otra objeción viene de quienes dicen que Apocalipsis fue escrito en griego—no hebreo. Aunque esto puede ser correcto, es probable que la audiencia de Juan hubiera estado familiarizada con el hebreo. Muchos cristianos judíos se mudaron a Asia después de la caída de Judea en la guerra de A.D. 66–70, y muchos de ellos hubiesen conocido algo de hebreo;

Aunque no podemos estar seguros, la mayoría de comentaristas encuentran una alusión a Nerón César en este pasaje.

**Como la marca de la bestia no es entendida**

Un error al aplicar Apocalipsis 13:17–18 al mundo de hoy es ignorar su mensaje mas amplio con el propósito de una lectura profética particular que requiere que uno lea muchos textos apocalípticos-proféticos literalmente.

Otro peligro es enfocarse en este texto aparte de su contexto en el resto de el Apocalipsis. Así, algunos que advierten correctamente de engaños del fin de los tiempos desafortunadamente hacen una condenación amplia de todas las señales y prodigios.

Pero esta es una aplicación inconsistente con el texto. Si nosotros tomamos seriamente las señales falsas de los agentes del enemigo (13:13), también deberíamos tomar seriamente las señales verdaderas de los agentes de Cristo (11:5–6). **Señales de por si pueden ser positivas o negativas; lo que nos habilita en discernir entre profetas verdaderos y los falsos es no descartar a todos los profetas, sino evaluarlos por su carácter moral**. El punto es que los conocemos por su mensaje y su fruto, no por sus dones (Deut 13:1–5; Matt 7:15–23).

Adicionalmente, algunos han asociado limitaciones para comprar y vender con un sistema bancario sofisticado.

Apocalipsis 13:17 dice “de modo que nadie pudiera comprar ni vender, a menos que llevara la marca, que es el nombre de la bestia o el número de ese nombre” (NVI).

Tu podías hacer muy poco comercio en el mundo antiguo (13:17) sin tener una “marca” como esta, porque alusiones a la divinidad del emperador aparecían en muchas monedas e incluso recibos de envío y otros documentos.

De hecho, un emperador de mitad del siglo tercero demandó certificado de sacrificio al emperador para participar en comercio y escapar una acusación legal; él seguramente quería erradicar a los cristianos.

Muchos cristianos buscaron una vía media al sobornar a oficiales o al usar otras practicas; algunos prefirieron la muerte y fueron ejecutados.

Aún en el día de Juan, sin embargo, uno no podía manejar el dinero sin estar involucrado en el sistema imperial.

El abstenerse de un sistema económico inundado con adoración imperial—incluso abstenerse de los gremios comerciales, cuyas reuniones incluían comida ofrecida a los ídolos—era en muchas ciudades suicidio económico. Comunidades judías de bienes materiales en ciudades como Sardis tenían mucho que perder al boicotear el sistema, y mercaderes cristianos, como una minoría aún mas pequeña, perderían aún más. Bajo otras circunstancias, un bloqueo que previene que algunos compren y vendan podría llevar a su hambruna (1 Macc 13:49).

Algunos maestros de profecía han especulado de como el Anticristo instalará una marca literal, notando (correctamente) que existe tecnología electrónica que puede hacer eso. El que algún Anticristo futuro pueda querer usar una marca es posible, especialmente si él o ella actúa en desafío directo al libro del Apocalipsis.

Al trasladar los principios del texto como lecciones para nuestras situaciones, necesitamos recordar como el texto hubiera sido comunicado en los días de Juan. La demanda que los habitantes del imperio adoren la imagen del emperador (y otras estatuas de deidades) era un insulto dramático al honor debido solo a Dios.

El mundo de hoy ofrece oportunidades mas sutiles para lealtad a los competidores de Dios o maneras para negar la supremacía de Dios en nuestras vidas.

Los primeros cristianos no fueron llamados a destruir ídolos físicos e insultar las creencias de sus vecinos (lo cual, de todos modos, hubiera sido un testimonio inefectivo), pero ellos no podían compartir en sus idolatrías.

Si Cristo es Señor de nuestras vidas, debemos, con gracia, despedirnos de muchas cosas que nuestros contemporáneos le dan valor, no solo moralmente sino recreacionalmente y en otras áreas—por muy mojigatos que parezcamos.

**¿Hay alguien con la marca de la bestia hoy?**

Muchos maestros de profecía han forzado muchos nombres a que lleguen a 666. Algunos interpretes del siglo dieciséis concluyeron de que o era el Papa o Martin Lutero, dependiendo de en cual lado estaban del debate de la Reforma. ¡Entre las sugerencias mas creativas del siglo veinte era la perspectiva que el nombre de Ronald Reagan implicaba este numero (ya que tenia seis letras en su primer nombre, segundo nombre, y apellido)!

Cristianos que han sufrido persecución severa y martirio muchas veces han supuesto que ellos estaban sufriendo la ultima Tribulación antes del regreso de Cristo. ¿Y por que no? Puede que hayan estado equivocados de que Cristo regresaría en su generación, pero cada generación tiene el derecho de esperarlo.

Desde la perspectiva de su propia experiencia de martirio, muchos cristianos han participado en sus propias trifulcas finales con las fuerzas del Anticristo (véase Lucas 12:4; 1 Juan 2:18). Cuando Stalin, por ejemplo, asesinó entre diez y treinta millones de personas en diecisiete años, sin lugar a duda hubiéramos pensado que él era el ultimo anticristo si hubiéramos vivido en Ucrania—y podríamos haber tenido razón, Dios mediante.

En un holocausto futuro probablemente pensaremos que su ejecutor sea el ultimo Anticristo—y puede que tengamos razón.

Pero si la historia nos sorprende otra vez, seremos recordados de como el misterio de la falta de leyes continua sus encarnaciones horrendas hasta el final. Esto afirma lo que Pablo escribe en 2 Tesalonicenses 2:7: “Es cierto que el misterio de la maldad ya está ejerciendo su poder; pero falta que sea quitado de en medio el que ahora lo detiene” (NVI).

Adicionalmente, Satanás no sabe cuando Jesús regresará (Marcos 13:30) y siempre debe tener un Anticristo esperando. Ya que ni nosotros ni Satanás conocemos el tiempo del final, todos estos Anticristos son experimentados como Anticristos, pero lo que finalmente indicará que hemos visto el ultimo Anticristo será la venida de Jesús para destruirlo.

**¿Como deberíamos pensar sobre la marca de la bestia hoy?**

Billy Graham imagina una situación en la cual un cristiano en el mundo antiguo es ofrecido libertad si él o ella simplemente participa en un ritual al ofrecer incienso al Cesar. ¿Quien sería tan testarudo y escoger sufrir en vez de un acto tan sencillo? Pero el acto constituía “un símbolo de desobediencia mas amplia,” y Cristo llama a sus verdaderos discípulos a negar eso y no ceder, considerándolo inaceptable.

En un sentido mas amplio, esta tentación simplemente refleja todas las tentaciones de asimilar los valores del mundo que niegan el reino de Dios. ¿Acaso los primeros cristianos adoptarían los valores de su sociedad (Apo 2:14, 20; 3:16–18)? ¿O “saldrían” (18:4)? Es una pregunta que continúa desafiando a la iglesia de hoy.

Para el tiempo en que Apocalipsis fue escrito, muchos gobernantes arrogantes ya se habían ofrecido como una portada del Anticristo al exaltarse a si mismos como dioses, como los reyes de Babilonia (Isa 14:12–14; Dan 3:5), Tiro (Ezeq 28:2, 9), Faraón (29:3), Antíoco IV Epifanes (tal vez Dan 11:36–37), y otros gobernadores paganos (Ps 82:1, 6–7).

En la misma Roma, antes que llegara Domicio, Gayo Calígula y Nerón se habían exaltado como dioses. Y el espíritu del imperio malvado que se exalta a si mismo como dios existe en regímenes opresivos y totalitarios hoy en día.

**Pero lo que debería asustarnos aún más es que el mismo espíritu del imperio que se deifica a sí mismo continua en cada corazón humano que busca hacerse a sí mismo el centro de la vida mientras entierra pensamientos de su propia mortalidad.**

El verdadero cordero murió en debilidad y fue levantado por el poder de Dios; el cordero falso promueve uno que pretende haberse recobrado de una manera no menos significante (13:12).

Las falsificaciones de Satanás derivan de su legitimación falsa al imitar a Dios, así que aquellos que no abrazan el mensaje difícil de la cruz y su sufrimiento son susceptibles de caer en falsificaciones.

Porque las falsificaciones de Satanás imitan las obras de Dios, no sorprende que señales falsas continúan engañando a mucha gente aun hoy; algunas son falsas, y algunas otras son demoniacas.

Apocalipsis no permite una lealtad dividida: debemos decidir entre Dios y el mundo y entre lo que cada lado da valor.

No podemos leer la advertencia de este pasaje apropiadamente sin también entender el resto del libro: Cada Babilonia del pasado ha caído, y así pasara con cada imperio que nos oprime (18:2; 19:2).

El futuro no le pertenece a Babilonia sino a los fieles, cuyo hogar es la Jerusalén que vendrá (21:2–8).

Craig Keener, translated by Alberto Bonilla-Giovanetti, “What is the Mark of the Beast?” (Jan 5, 2018)

1. Mi traducción del original en el blog de Craig Keener. [↑](#footnote-ref-1)